

¿Cuáles son los espacios para la memoria?

María Nazarena Mazzarini¹

Resumen:

Se analizará de modo cualitativo y teniendo en cuenta la coyuntura del arte contemporáneo, algunas intervenciones artísticas en el Contexto Urbano como reapropiación del Espacio Público que den cuenta de los cambios producidos después de 1983. Estas manifestaciones Contextuales canalizaron un nuevo modo de participación social.

A partir del 24 de Marzo de 1976 en Argentina, los sucesivos gobiernos militares restringieron a través de la suspensión de Derechos y Garantías las manifestaciones artísticas en el espacio público, el derecho a reunirse, el derecho a manifestarse, entre otras limitaciones. Desde este contexto político y social se buscará reflexionar sobre las intervenciones artísticas, los colectivos de artistas que en el marco de la búsqueda de verdad y justicia impulsan la creación de nuevos espacios de trabajo, provocando transformaciones que incidieron dogmáticamente en la ciudad, en la forma de pensar la obra y el marco ideológico que dará sentido y contenido a la misma.

Los cambios producidos en la sociedad con el advenimiento de la Democracia se cristalizaron en el modo de expresarse y en el modo de ver; determinando el surgimiento de nuevos espacios simbólicos, interactivos, participativos, contestatarios, generándose así, nuevos intersticios identitarios en la conceptualización de la obra contemporánea.

¹ Facultad de Bellas Artes. Universidad Nacional de La Plata. UNLP. Correo Electrónico: nazarenaycia@yahoo.com.ar

¿Cuáles son los espacios para la memoria?

A partir del 24 de Marzo de 1976 en Argentina, los sucesivos gobiernos militares restringieron a través de la suspensión de Derechos y Garantías las manifestaciones artísticas en el espacio público, el derecho a reunirse, el derecho a manifestarse, entre otras limitaciones. Desde este contexto económico, político, social y cultural es que se buscará reflexionar sobre las intervenciones artísticas, los colectivos de artistas que en el marco de la búsqueda de Verdad y Justicia impulsan la creación de nuevos espacios de trabajo, provocando transformaciones que incidieron dogmáticamente en la ciudad, en la forma de pensar la obra y en el marco ideológico que dará sentido y contenido a la misma.

Uno de los cambios producidos en la sociedad con el advenimiento de la Democracia se cristalizó en el modo de expresarse y en el modo de ver; determinando el surgimiento de nuevos espacios simbólicos, interactivos, participativos, contestatarios, generándose así nuevos intersticios identitarios en la conceptualización de la obra contemporánea.

En esta coyuntura del arte contemporáneo, se desarrollan intervenciones artísticas en el Contexto Urbano como reapropiación del Espacio Público, las cuales dan cuenta de los cambios producidos después de 1983.

Estas manifestaciones Contextuales canalizaron un nuevo modo de participación social, impulsadas por el interés de incorporar -por un lado- la vida social y política planteada en un contexto de violencia, limitaciones y desapariciones forzosas y -por otro lado- impulsando la necesidad de comunicación y visibilidad de los individuos en este tejido.

La confluencia en la acción y en el discurso con otros Colectivos es un aporte a la búsqueda de nuevas formas políticas contra hegemónicas.

Los artistas que conforman estos colectivos de arte realizan un trabajo previo de reflexión en donde las distintas concepciones estéticas, cobran un sentido muy importante el cual se concreta con la realización de la obra, Adorno sostiene *que “la obra también es proceso, y la forma es un momento pero no es el todo, es simultáneamente construcción y expresión (desintegración de la forma). La obra al separarse del mundo del que se produce crea otros mundos del cual se libera.*

Así el Arte se transforma en una acción cargada de sentido, concibiendo los usos políticos del Espacio Urbano. La reflexión va a centrarse en primer lugar en la crítica al poder a través de la producción artística, en segundo lugar las ampliaciones conceptuales que se van a plantear en el objeto artístico y por último la transformación espacial en la que todos ya se verán involucrados.

Esta transformación espacial establece la dualidad producción-interpretación simbólica, entre lo público/colectivo-privado/individual, en donde, el público resignifica el objeto artístico interpeándolo mediante sus propios aprioris y sus códigos perceptuales.

Nuevas Narrativas.

El activismo y el compromiso político de los artistas, colectivos de artistas y críticos en la búsqueda de transformar la realidad ejercida de modo violento por la Dictadura Militar, buscan plantear este cambio de modo directo y activo incorporando un espacio radicalmente diferente, al espacio museal utilizado tradicionalmente.

En esta trama el fenómeno artístico (el artista, la obra y el público) se instala en esos espacios sociales reconocibles, participativos, produciendo acciones vinculadas a concientizar o poniendo en crisis las condiciones políticas y sociales existentes en un momento histórico.

En esta Praxis, el Arte se acerca a la categoría del Arte Político.

La vinculación entre la comunicación, el arte y la política en relación a la intervención en el espacio público y la utilización de la calle para transmitir mensajes, a través de herramientas predominantemente visuales, son alternativas del decir, cuya relevancia política está dada por la posibilidad de reinterpretar lo pasado para definir lo presente, y ambos en un contexto de reconocimiento social. Dice Nelly Richard, "*Practicar la Memoria es evitar que la historia se agote en la lógica del documento o del monumento*". Es aquí donde los artistas ponen en crisis el discurso hegemónico, construyendo conceptualmente la mirada ideológica, y cargando de sentido simbólico los espacios intervenidos.

Los colectivos que se van a manifestar directamente en el Espacio Urbano (GAS-TAR, CAPataco, Escombros, GAC (Grupo de Arte Callejero), ETCÉTERA..., y el Siluetazo como una de las prácticas artístico-políticas más destacadas), tienen la intención común de construir otra referencia que permita re-inventar la ciudad, a través del Activismo Artístico.

Estas manifestaciones han provocado transformaciones que incidieron dogmáticamente, determinando un marco ideológico nuevo.

Buscaban transformar no solo el objeto artístico, invirtiendo, subvirtiendo y simbolizando las imágenes u objetos, sino la visión del público haciendo que este participe activamente de la obra, dejando su rol pasivo involucrándose desde un rol contestatario, W. Benjamín dice *“los consumidores en productores, esto es, lectores o espectadores en colaboradores”*.

El *Siluetazo “la presencia de la ausencia”* (Diciembre de 1983 y Marzo 1984), *“es una de las más recordadas prácticas artístico-políticas que proporcionó una potente visualidad en el Espacio Público al Movimiento de los Derechos Humanos a fines de la última dictadura argentina. Se trata de uno de esos momentos excepcionales de la Historia en que una iniciativa artística coincide con la demanda de un movimiento social, y toma cuerpo por el apoyo de una multitud”* (A. Longoni; G. Bruzzone, 2008).

En este “vacío” interno de la figura del cuerpo humano (figuras realizadas con medidas de cuerpos reales), proponía al espectador que al ver esa figura (solamente delineada en su contorno), pudiera a través de sus códigos perceptuales rearmar el objeto. Dice W. Benjamín, que *“el arte aurático se impone como expectativa, como aura, donde aquello que uno mira lo mira a uno, restituyéndose la imagen como sustitución del cuerpo ausente”*.

El *Grupo Escombros (de lo que queda)* es uno de estos Colectivos de Arte, quienes realizan *intervenciones urbanas* en relación a la “memoria activa”.

Escombros realiza una convocatoria para fundar la “Ciudad del Arte” (1989) en donde ejecuta una obra llamada “Sutura”, planteando la vinculación entre la comunicación, el arte y la política.

“Por medio de las intervenciones urbanas impregnadas de un sentido de reificación, se puede estructurar lo inestructurado, decir cosas en el lugar y a su vez violentarlo...Incluso en la construcción de un pasado, incluso en el ejercicio de la Memoria, el tiempo acelerado ejerce una presión que define el tipo de sensaciones buscadas a la inversa de la vocación monumentalista, que es el intento de sujetar en el espacio esta aceleración”. (Grupo Escombros, 1989).



GRUPO ESCOMBROS. Fundación de la Ciudad del Arte. Obra "Sutura" (1989) La Plata.

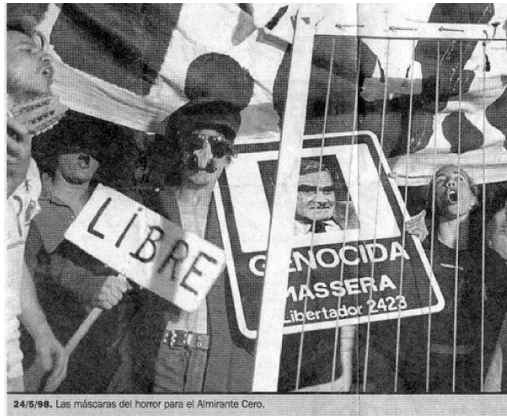
Otro de los Colectivos que instalo sus producciones en la calle fue el GAC (Grupo de Arte Callejero), quienes sintetizaban en sus acciones el concepto artístico y de reclamo activista militante. Las obras son planteadas de modo anónimo, efímero, utilizaban los afiches para sus señalamientos a través de los cuales se reapropiaban del espacio; desde el año '98 realizan la gráfica de los Escraches organizados por H.I.J.O.S.



Grupo GAC (Grupo de Arte Callejero).

Otro de los Colectivos que intervienen en el Espacio Urbano es Etcètera (renombrado Internacional Errorista). Todos provenían del teatro alternativo, del rock y de la poesía, sus participaciones en el contexto urbano se planteaban como acciones performáticas, en donde desfilaban por las calles con grandes máscaras haciendo realmente una puesta teatral.

Este grupo también colaboró intensamente en los Escraches de H.I.J.O.S.



Grupo Etcétera. Las Máscaras de Horror para el almirante cero. 1998.

Es así que las acciones y las producciones de los colectivos de Artistas sintetizaron en sus intervenciones urbanas la irrupción en el espacio público, impulsando una tensión entre quienes ocupan el espacio con las acciones y el público que se involucra directamente, el intercambio físico y la reciprocidad inmediata.

También a partir de esta re-conceptualización del espacio público se busca activar la reflexión colectiva del lugar histórico que cada uno ocupa como ciudadano, como entes sociales y políticos, activando fundamentalmente la Memoria Colectiva.

Dice Paul Ardenne en su texto *“Un Arte Contextual”*, *“que el arte es un lenguaje codificado del cuerpo social, el artista los extrae para visibilizar estados contingentes”*.

Conclusión:

Arte Contextual y marco Económico, Político, Social y Cultural en Argentina.

En general se suele tener la percepción de que durante las dictaduras de los años 70 se produjeron violaciones masivas y sistemáticas de los derechos civiles y políticos (vida, integridad física, libertad, debido proceso, etc), mientras que en el proceso iniciado con la recuperación de la Democracia hasta nuestros días los derechos vulnerados son los económicos, sociales y culturales (trabajo, salud, educación, vivienda, acceso a bienes culturales, etc.). Esta puede ser una mirada errónea de lo sucedido o al menos incompleta, producto de la autoevidencia de lo más grosero. Sin duda que la dictadura militar violó masiva y sistemáticamente los derechos civiles y políticos, matando, torturando, desapareciendo, privando de la libertad, etc., pero ello no se debió a pura perversión de los ejecutores sino que ese era el costo que los ideólogos civiles estaban dispuestos a pagar para la imposición de un plan económico que marginó a grandes

porciones de la población y que generaría tanto o más víctimas que el accionar militar. Lo grosero de la represión escondió durante mucho tiempo a las víctimas de aquellas políticas que vieron vulnerados también sus derechos económicos, sociales y culturales. En estos casi 30 años de democracia, no es posible hablar de violaciones masivas y sistemáticas de los derechos civiles y políticos. Al correrse el velo de lo grosero de la represión, quedan al desnudo las víctimas de las políticas económicas continuadoras de aquellas iniciadas con el golpe cívico-militar. De este modo, en tiempos de democracias formales, lo autoevidente pasa a ser la vulneración de los derechos económicos, sociales y culturales. Sin embargo, es necesario no volver a cometer el error de percibir el fenómeno de forma incompleta. Aquellos sectores de la población que configuran el grupo de los excluidos del sistema económico, de los marginados de la economía, es a quienes se ha privado de alimento, trabajo digno, vivienda adecuada, salud, educación, bienes culturales, etc. Estos grandes sectores de la población a los que se les han violado todos los derechos económicos, sociales y culturales se han convertido en los vulnerables al ejercicio del poder arbitrario del Estado. Es decir, la violación de todos estos derechos conlleva inevitablemente a la vulneración de los derechos civiles políticos. En definitiva, cuando se violan los derechos civiles y políticos se termina violando también los derechos económicos, sociales y culturales, y cuando se vulneran estos últimos, también se violan los primeros. Esto es lo que se denomina interdependencia de los Derechos Humanos.

En este marco, las intervenciones en el Contexto Urbano impulsan la búsqueda de nuevos espacios de trabajo, nuevos lugares para representar, nuevas esferas en las que se pueda actuar directamente, como una de las realizaciones estéticas contemporáneas, utilizando la calle como el medio para transmitir mensajes a través de herramientas predominantemente visuales, generando un espacio para enunciar lo nuevo, lo por venir, así como la posibilidad de re pensar lo pasado.

Es así que el objetivo de transformar las cuestiones sociales apunta a reinterpretar y modificar las estructuras económicas, políticas, sociales y culturales, poniendo el énfasis ya no solo en el objeto artístico sino en la participación del espectador y en la re-interpretación social que este hace de este objeto artístico.

De este modo el Arte conceptual se convierte en un vehículo para comprender y modificar lo real.

Es por esto que el gran desafío del Arte Contemporáneo Argentino es visibilizar de modo completo estos avasallamientos, poniendo de manifiesto de modo concreto estas

acciones, mediando a través del Arte Contextual en la reinterpretación que hará el público de estos hechos históricos, políticos y sociales que nos involucraron a todos como Sociedad.